

21 SEPTIEMBRE 2008
DOMINGO 25-A



ISAIAS 55,6-9: Buscad al Señor mientras se le encuentra

SALMO 144: Cerca está el Señor de los que lo invocan
FILIPENSES 1,20-27: Para mí la vida es Cristo.
MATEO 20,1-16 Parábola de los jornaleros o parábola de los parados

1. CONTEXTO

INFRAESTRUCTURA ECONOMICA DE PALESTINA.

1. LA FORMACION SOCIAL DE PALESTINA

En la época de Jesús puede ser calificada como un "subasiatismo". Es una formación social compuesta. En Judea domina el modo de producción subasiático que se caracteriza por la oposición entre las comunidades rurales que producen y la clase-estado que se apropia directamente del subproducto y controla los intercambios pacíficos y guerreros, mediante un sistema de impuestos y aduanas. Desde el reinado de Herodes el Grande que desarrolló el comercio internacional, el modo de producción esclavista empezó a dominar en las ciudades de Galilea.

2. MEDIOS DE PRODUCCION.

La economía de Palestina se fundaba en la agricultura, la panadería, la artesanía, el comercio y la pesca en el lago de Tiberíades. Judea era una región montañosa, rocosa y pelada, escasa de lluvias y poco apta

para la agricultura y ganadería, aunque tenía algunos valles fértiles. Galilea era una región fértil con lluvias frecuentes y clima benigno atravesada por dos rutas comerciales: una de Ptolemaida a Damasco y otra de Damasco a Jerusalén. Los principales cultivos eran: cereales, legumbres, viñas, olivos y frutales. En Judea, cría de ganado (corderos y cabras) y en Galilea cría de ganado mayor. Los útiles de labranza eran rudimentarios. En Galilea abundaba la industria de lana, lino y cuero. La artesanía artística y la construcción se desarrollaban en las ciudades, especialmente en Jerusalén. En el lago de Tiberíades se desarrollaba la pesca en forma de cooperativa empleando redes hasta de doscientos metros de longitud. El comercio se desarrollaba en las ciudades especialmente en la cuenca del Jordán y en Jerusalén.

3. FUERZAS PRODUCTIVAS.

Las técnicas agrícolas, ganaderas y artesanales eran muy rudimentarias, apenas si contaban con instrumentos adecuados. De todas maneras, el artesanado conocía un desarrollo importante gracias a las obras promovidas por Herodes el Grande y el comercio.

4. RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCION.

Existían aldeas constituidas por pequeños propietarios campesinos que vivían en régimen de auto subsistencia. Desde la conquista de Roma se desarrollaron los latifundios que eran labrados por braceros asalariados y esclavos.

En las ciudades, especialmente en Jerusalén, abundaban los artesanos y pequeños comerciantes. Los latifundistas, junto con los grandes comerciantes y arrendatarios de impuestos constituían la aristocracia laica y sacerdotal, que se identificaba con el Estado. Este Estado se apropiaba el subproducto de las comunidades campesinas en forma de impuestos y diezmos.

5. LOS GRANDES TERRATENIENTES.

Durante los reinados de Herodes el Grande y sus hijos (37-39 a.C.) aumentaron los latifundios en toda Palestina, especialmente en Galilea, bajo la influencia de modo esclavista de producción romano. Muchos hombres sagaces acumularon tierras comprándolas a bajo precio, a los pequeños campesinos endeudados o apropiándose de ellas. Herodes el G. despojaba a su vez a estos grandes terratenientes para recompensar a sus amigos y colaboradores con grandes fincas. Todos los miembros de la familia real eran latifundistas. Los terratenientes poseían grandes manadas de ganado. Cultivaban las fincas y el ganado explotando el trabajo de los esclavos y de los asalariados. En las plazas de los pueblos y ciudades había grandes masas de pequeños campesinos y braceros parados y hambrientos, deseosos de vender su jornada de trabajo por un denario (Mt 20,4) que apenas alcanzaba para la comida diaria. Algunos grandes propietarios de tierras y ganados permanecían en los pueblos. Los terratenientes absentistas ponían sus fincas en manos de encargados o administradores, que intentaban enriquecerse aumentando la explotación de los esclavos y asalariados y engañando a los amos.

(Cfr. Jesús y las clases sociales de su tiempo. Apuntes HOAC)

2. TEXTOS

1ª LECTURA: ISAIAS 55, 6-9

Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras esté cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón.

Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos -oráculo del Señor-

Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, mis planes, que vuestros planes.

Al final de su buena noticia de consuelo y esperanza, el profeta hace al pueblo una firme invitación a la conversión: a buscar y volverse al Señor, a abandonar los planes y caminos torcidos para aceptar los de Dios, superiores y más seguros.

Hay momentos "privilegiados" para buscar a Dios, ¿los aprovecho? A Dios se le encuentra buscándole. Y vendrá por donde menos se le espera, y será siempre por veredas humildes y sencillas.

SALMO RESPONSORIAL: SAL 144

R. Cerca está el Señor de los que lo invocan.

Día tras día, te bendeciré y alabaré tu nombre por siempre jamás. Grande es el Señor, merece toda alabanza, es incalculable su grandeza. R.

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. R.

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. R.

2ª LECTURA: FILIPENSES 1, 20C-24. 27A

Hermanos:

Cristo será glorificado abiertamente en mi cuerpo, sea por mi vida o por mi muerte. Para mí la vida es Cristo, y una ganancia el morir. Pero, si el vivir esta vida mortal me supone trabajo fructífero, no sé qué escoger.

Me encuentro en ese dilema: por un lado, deseo partir para estar con Cristo, que es con mucho lo mejor; pero, por otro, quedarme en esta vida veo que es más necesario para vosotros.

Lo importante es que vosotros llevéis una vida digna del Evangelio de Cristo.

Para mí... Pablo escribe esta carta desde la cárcel. Posiblemente en Efeso hacia el año 56. A primera vista su encarcelamiento podría parecer un desastre para el anuncio del evangelio. Pero una vez más Dios escribe derecho con renglones torcidos. Una vez más Dios ha sacado fuerza de lo débil. Desde allí, desde la cárcel, no se dicen tonterías, se comunica lo esencial de una vida. Y lo esencial en la vida de Pablo es Cristo el Señor.

Lo importante es que llevéis una vida digna... Probablemente la comunidad de Filipos se sentía acosada y amenazada por su fidelidad al evangelio. Filipos era colonia romana y el culto al emperador ocupaba un lugar preferente por lo que el credo cristiano que proclamaba a Jesucristo como único Señor traía consecuencias graves.

Está claro que la fidelidad al evangelio tiene que afrontar peligros, amenazas y problemas. No hay que descuidarse pero tampoco dejarse intimidar. Somos parte importante de un proyecto de nuestro Padre Dios.

EVANGELIO: MATEO 20,1-16

Esta parábola está enmarcada por dos versículos parecidos: el anterior (19,30): "*pero muchos aunque sean primeros serán últimos y últimos serán primeros*" y el versículo final del evangelio de hoy: "*así los últimos...*" La enseñanza que nos quiere dar es sobre la recompensa de los discípulos y el cambio de suerte de los primeros y los últimos. Es una historia, un ejemplo en definitiva, de la generosidad de Dios

20,1 En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: "El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña."

El acento recae inmediatamente sobre la autoridad soberana del amo de la viña. Semejante escena debía ser frecuente en la Palestina del tiempo de Jesús y de los apóstoles. Tiempos de paro y desempleo aquellos también. Grandes latifundios. Pobres de solemnidad en aquellas dos terceras partes de un país "que manaba leche y miel", como rezaba el eslogan propagandístico desde tiempos de Josué. Miseria legalizada. El país atravesaba una grave crisis económica y la población de obreros del campo, antiguos pequeños propietarios arruinados, se había multiplicado.

En la plaza del pueblo -hoy oficinas del INEM- se arremolinaban los hombres esperando un contrato de trabajo. El capital -como siempre- en manos de los menos. Miseria y pobreza era la experiencia dolorosa de los más. Este es el marco social de la parábola de los contratados a la viña.

2 Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña.

El denario era el salario normal de una jornada. El dueño llega a un acuerdo con los obreros; no impone su precio; este extremo se recogerá mas adelante cuando viene la queja.

3-7 Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaba en la plaza sin trabajo, y les dijo: "Id también vosotros a mi viña y os pagaré lo debido". Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: "¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?" Le respondieron: "Nadie nos ha contratado". El les dijo: "Id también vosotros a mi viña".

La contratación de los jornaleros se hace en cinco momentos: *amanecer* (seis de la mañana); *media mañana* (nueve de la mañana); *mediodía* (las doce); *media tarde* (las tres); *caída de la tarde* (las cinco). Cuentan las doce horas de sol a sol, de la seis de la mañana a las seis de la tarde. En esa contratación gradual el contrato solo se menciona en el caso de los primeros contratados: *se ajustó con ellos un denario*

Estos versículos, nos dice Bonnard, no insisten en la bondad del amo para con los parados, sino en la incitativa soberana de un propietario cuya riqueza le permite contratar muchos obreros, a quienes promete un jornal justo. Se verá enseguida que esta justicia se cumplirá en un gesto de bondad muy peculiar.

El acento del relato recae sobre los obreros contratados a última hora; el dialogo que tienen con el amo resalta que nadie se ocupa de ellos; a esta hora tan tardía, ni se espera siquiera ser ajustado. Así estaban los "pecadores" en tiempos de Jesús, abandonados tanto por los fariseos como por los esenios. En el caso de estos obreros, el texto no habla del salario; al no trabajar más que una hora, no podrían aspirar a un verdadero salario.

8 Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págalos el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros".

El día caía a la hora duodécima, es decir a las seis de la tarde. Comienza por los últimos obreros contratados. El relato está construido para dar realce a la murmuración de los primeros contratados.

**9-12 Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo:
"Estos últimos han trabajado solamente una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno".**

Al ver a los últimos recibir su denario, los de primera hora esperan recibir más que ellos.

Esta *murmuración*, bien conocida en el Nuevo Testamento, la encontramos tanto en los adversarios de Jesús como en sus discípulos o miembros de las primeras iglesias. Es la protesta del hombre privilegiado contra la gracia otorgada a los que no tienen nada.

13-15 El replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darles a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tu envidia porque soy bueno?"

En ningún pasaje del evangelio, nos dice Bonnard, se refleja mejor la Comunidad de Mateo. Por el ministerio de Jesús, la bondad soberana de Dios llega a los pecadores y a los paganos, que, hacia los años 80, aflúan a las iglesias siro-palestinienses con gran escándalo del judaísmo rabínico del entorno.

La ultima parte del relato, nos comenta Malina, está mal traducida en algunas versiones. Literalmente dice así: "¿Es malo tu ojo porque yo soy bueno?". El mal de ojo era un asunto muy serio en las sociedades del Mediterráneo. Se trata del ojo de la envidia, y la gente tiene que estar constantemente en guardia ante el mal que puede causar. Para protegerse, la gente usaba amuletos y hacía gestos de diversa índole. Desempeñaba esta función las bordas azules cosidas en mantos y los chales para la oración. Las puertas pintadas de azul (color que controla el mal) protegían también la casa.

En conclusión la parábola, nos dice J. Jeremías, no describe un acto de arbitrariedad, sino el hecho de un hombre de corazón, que es generoso y compasivo con los pobres. Así obra Dios, dice Jesús. ¡Así es Dios! ¡Tan bueno! El da parte en su reino también a los publicanos y pecadores, inmerecidamente; tan grande es su bondad. Todo el acento recae sobre las palabras finales: "Porque yo soy tan bueno".

Manifiestamente la parábola va dirigida a hombres que se parecen a los que murmuran, que critican la Buena Nueva, que se escandalizan de ella, a los fariseos, por ejemplo. Sin cesar vemos a Jesús criticado por su trato con los despreciados y proscritos, y se nos habla de hombres para los que evangelio es un escándalo. De continuo tiene Jesús que justificar su conducta, defender la Buena Nueva

16 Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.

Lo importante, nos dice Juan Mateos, es la respuesta positiva de los que aceptan trabajar en la viña, que significa la dedicación al servicio del hombre, y que equivale al seguimiento de Jesús. Los momentos sucesivos de la llamada pueden indicar también la entrada de los paganos en la iglesia. Los israelitas, llamados en primer lugar, no pueden considerarse superiores a los nuevos miembros de la comunidad.

3. PREGUNTAS... PARA VIVIR HOY EL EVANGELIO

1. DIOS NOS QUIERE A TODOS POR IGUAL. NADIE ESTA POR ENCIMA DE NADIE.

La viña era el símbolo del pueblo de Dios, Israel (Is 5,7); ahora lo es del nuevo pueblo de Dios, la humanidad entera. El marco de la parábola, lo que le da sentido, es la frase final: *los últimos serán los primeros*.

¿Quiénes son los primeros? Los obreros del salario concertado, los judíos de la clase farisea, aquellos que viven para merecer con sus obras la recompensa del cielo. Y si trabajan y viven solo para eso, Dios sería su deudor. Era una mentalidad bien arraigada en aquella época.

También en la comunidad de Mateo, los que fueron llamados los primeros, aquellos cristianos viejos casi contemporáneos de Jesús. Ellos reclamaban cierta autoridad frente a los que habían venido más tarde. Y había conflicto y división en la comunidad.

¿Quiénes son los últimos? Aquellos que trabajan por el reino en cualquier hora y lugar, sin contrato estricto de trabajo. El dueño les ha dicho: *os daré lo que sea justo*. Ellos se han desinteresado del salario, solo han ido a trabajar, con todo su corazón. La ternura (misericordia) de Dios y el amor en la tarea es lo que hace -como decía Bernanos- que todo sea gracia, todo sea liberación, todo sea Reino.

Dentro de la comunidad de Mateo los llamados en primer lugar no pueden considerarse superiores a los nuevos miembros que van llegando. Para Mateo la antigüedad no es un dato decisivo, porque la fe no se vive por trienios.

También en nuestra comunidad y en nuestros grupos ponemos reparos a los que comienzan. Muchas veces damos la sensación de un club cerrado más que una viña del Señor, donde todo obrero tiene su sitio y su trabajo venga a la hora que venga. ¿O no es verdad?

La cantidad o calidad del trabajo o del servicio, la antigüedad, las diversas funciones en la comunidad, el mayor rendimiento no crean situación de privilegio ni son fuente de mérito (el mismo jornal para todos) pues este servicio es respuesta a un llamamiento gratuito. No se trabaja para crear desigualdad, sino para procurar la igualdad entre los hombres, y esta debe ser patente en la comunidad.

Por tanto los que creen que su trabajo o mérito les da títulos de preferencia están equivocados. Los que creen ser los primeros nunca van a serlo realmente.

- **¿Participo de esta mentalidad excluyente y meritatoria?**
- **¿Acojo a los últimos con grandeza de corazón, con alegría y espíritu de servicio**

2. ES UNA LLAMADA CAMBIAR EL CHIP

Esta parábola en el contexto del ministerio de Jesús, respondía a las críticas que le hacían sus adversarios (no olvidemos que estamos en Jerusalén) por su cercanía a los pecadores (los obreros de la última hora) Jesús explica su comportamiento remitiéndose a la misericordia del Padre.

Los últimos, aquellos que no fueron solicitados, estimados y valorados, los excluidos de la sociedad, los que realmente se creen últimos, porque así se les ha dicho, serán igualados con los otros, no por sus méritos sino solamente por el hecho de ser excluidos.

Es una llamada a estar atentos a los últimos. Es una llamada a cambiar el chip de nuestros valores y nuestro compromiso social. El mundo es una tarea a realizar lo mejor posible y todos estamos llamados. No está en los planes de Dios que nadie tenga algo que hacer. Pero en esta tarea los últimos, los más desheredados, lo que para el mundo no cuentan, están en las preferencias de Dios.

Un año, en el que fui responsable de la comunidad de vecinos (32 vecinos), contraté como jardinero a un minusválido psíquico. No tenía mucha minusvalía, pero sí que se notaba su incapacidad en el hablar, en el andar, en la comprensión de la realidad. Tenía carencia en su trabajo, pero iba poco a poco creciendo en su saber hacer. Recibía algunas burlas y comentarios a veces hirientes de ciertos vecinos. Cuando terminé mi responsabilidad me temí lo peor. Sería un parado más. Pero me equivoqué. En la asamblea de vecinos, aquellos que no le querían, se quedaron en minoría ante la mayoría que pedían que continuara. Y se dijeron muchas cosas ejemplares no solo del muchacho sino de la ayuda que muchos habían sentido en el crecimiento personal de su compasión y misericordia. A muchos les había ayudado a ser más persona.

- **¿Estoy atento a los últimos, a los excluidos?**
- **¿En que actitudes, en qué comportamientos tengo que cambiar el chip?**

3. ¿QUÉ JUSTICIA DEFENDEMOS?

Si nuestra justicia es la legalista, la jurídica, la de "dar a cada uno lo suyo" parecerá injusto su proceder: el trabajo se remunera en justicia según horas de trabajo y a menos trabajo menos salario.

Pero si nuestra justicia es la justicia del Reino de Dios -dar a cada uno según sus necesidades, dar justicia al pobre y desvalido- parecerá justo se dé igual salario al que tiene igual necesidad y que no pudo comenzar a trabajar a la misma hora que los otros por haber estado excluido.

¿El reproche del patrón: *o ves tú con malos ojos que yo sea generoso*, nos lo puede decir a cada uno de nosotros?

Juan García. Parroquia San Pablo. HUELVA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>